

REVISTA NÚÑEZ

PUBLICACIÓN ANUAL :: AÑO II



1926



BETANZOS.—Vista parcial de las industrias NÚÑEZ.



BETANZOS



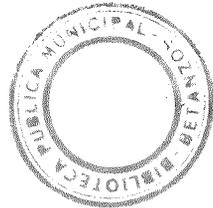
José Manuel Iqenig

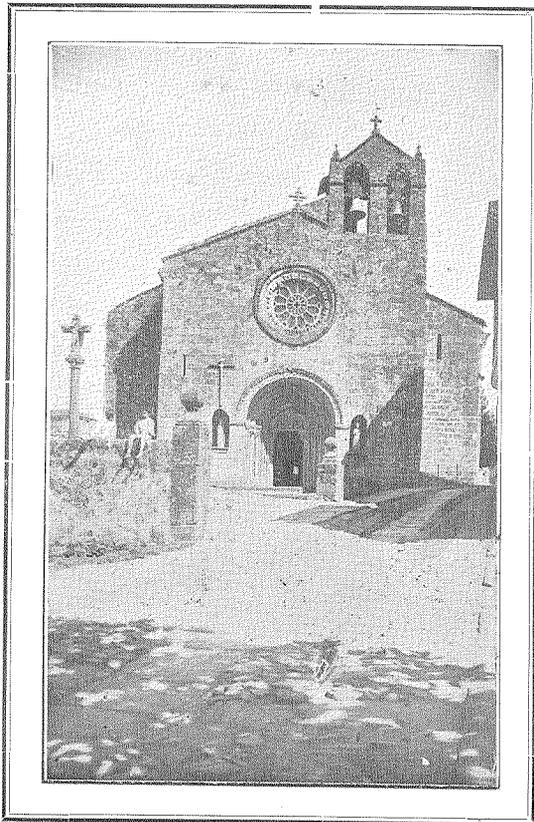
donación de don José Manuel
Iqenig a la Biblioteca Públi-
ca Castellana

Betanzos 4-04-1983



4-8483





En los días invernales nuestros templos, invitándonos al rezo, nos brindan su santa paz.

Enero

- 1 V † La Circuncisión
- 2 S s. Abelardo
- 3 D s. Daniel
- 4 L s. Rigoberto
- 5 M s. Telesforo
- 6 M † Ador, Santos Reyes
- 7 J s. Canuto
- 8 V s. Luciano
- 9 S s. Foatunato
- 10 D s. Nicanor
- 11 L s. Alejandro
- 12 M s. Arcadio
- 13 M s. Leoncio
- 14 J s. Hilario
- 15 V s. Benito
- 16 S s. Fulgencio
- 17 D s. Antonio Abad
- 18 L sta. Prisca
- 19 M s. Mario
- 20 M s. Fabián
- 21 J s. Eulogio
- 22 V s. Vicente
- 23 S s. Raimundo
- 24 D s. Timoteo
- 25 L s. Ananías
- 26 M s. Policarpo
- 27 M s. Julián
- 28 J s. Flaviano
- 29 V s. Constancio
- 30 S s. Hipólito
- 31 D s. Tirso

Febrero

- 1 L s. Ignacio
- 2 M La Candelaria
- 3 M s. Nicolás
- 4 J s. Andrés
- 5 V s. Isidoro
- 6 S s. Amando
- 7 D s. Romualdo
- 8 L s. Honorato
- 9 M s. Rómulo
- 10 M s. Guillermo
- 11 J s. Desiderio
- 12 V s. Modesto
- 13 S s. Marcelo
- 14 D s. Valentin
- 15 L s. Fausino
- 16 M s. Jeremías
- 17 M s. Faustino
- 18 J s. Simeón
- 19 V s. Mansueto
- 20 S s. Elcuterio
- 21 D s. Severiano
- 22 L s. Aristón
- 23 M sta Isabel
- 24 M s. Matías
- 25 J s. Félix
- 26 V s. Nestor
- 27 S s. Baldomero
- 28 D s. Macario

Marzo

- 1 L s. Rosendo
- 2 M s. Simplicio
- 3 M s. Celedonio
- 4 J s. Casimiro
- 5 V s. Eusebio
- 6 S s. Olegario
- 7 D s. Saturnino
- 8 L sta. Aurelia
- 9 M s. Paciano
- 10 M s. Macario
- 11 J s. Eulogio
- 12 V s. Gregorio
- 13 S s. Ramiro
- 14 D s. Afrodasio
- 15 L s. Longino
- 16 M s. Hilario
- 17 M sta. Gertrudis
- 18 J s. Cirilo
- 19 V † s. José
- 20 S s. Ambrosio
- 21 D s. Benito
- 22 L s. Deogracias
- 23 M s. Victoriano
- 24 M s. Timoteo
- 25 J La Anunciación
- 26 V s. Braulio
- 27 S s. Ruperto
- 28 D s. Doroteo
- 29 L s. Eustasio
- 30 M s. Víctor
- 31 M s. Amadeo

H O M E N A J E Y G R A T I T U D

Los no soñados acontecimientos que al iniciarse el año, este año que, no sin fundamento, pudiéramos llamar año de gloria, dieron mundial resonancia a Palos de Moquer y actualidad histórica a la mañana del 22 de enero, fraguaron en nuestra mente el firme propósito de ofrendar desde esta Revista un homenaje a los Augustos Soberanos, bajo cuyo reinado tórnase en realidad el anhelado resurgimiento de España.

Inspirados en el supremo amor, el de la Patria; poseídos del natural cariño a nuestra Galicia, ese cariño que pudiera llamarse santo regionalismo, solo comparable al que late en el corazón de los buenos hijos que siempre atentos al bienestar de sus progenitores, afanosamente labran la dicha de sus retoños para aumentar la gloria de quien les dió el ser. Así hace Galicia, nuestra Galicia, la tierra meiga, la predestinada por el Altísimo para custodio fiel de su Apóstol predilecto el Patrón de España: lucha briosamente, se afana y enorgullece por los triunfos de sus hijos; pero su orgullo y satisfacción agigántanse cuando sus afanes logran el ansiado fin, el engrandecimiento y la gloria de España.

Cual brillaron en el solio castellano los nombres de Fernando e Isabel, brillan hoy en el trono español los de Alfonso y Victoria, y al igual que aquellos escribíanse éstos, con letras de oro, en las páginas de la historia.

Si la bondad de nuestro distinguido amigo el general Berenguer a quien por razones de su cargo cupo, con ocasión de los triunfos de Franco y Loriga, la satisfacción de recibir los innumerables testimonios de afecto y adhesión del pueblo gallego a los Reyes, no nos asistiese, difícilmente tendría realidad nuestro propósito; pero mediante su valiosísima y brillante colaboración llegará a las gradas del Trono, pleno de vida, el verdadero sentir de Galicia. Por su noble rasgo nuestra gratitud al ilustre General.

Algo consolador embarga nuestro ánimo y nos llena de júbilo, el triunfo de las armas españolas en el ingrato suelo africano, y si por atender las reiteradas indicaciones del Gobierno aplazamos la exteriorización de nuestros sentimientos, no podemos dejar de testimoniar a su presidente, el ilustre Marqués de Estella, la más efusiva felicitación por el brillante éxito cuya gloria a él pertenece.

Al gran amigo de España, el insigne Presidente Alvear enviamos un respetuoso saludo lleno de agradecimiento, y al Excmo. Sr. Nuncio Apostólico testimoniamos nuestra profunda gratitud por la fotografía y autógrafo con que nos ha distinguido y con cuya reproducción honramos estas páginas.

Análogas manifestaciones de reconocimiento y afecto nos merecen la eximia escritora y admirada paisana Sofía Casanova y los queridos eruditos amigos Quirós, Villar Ponte, Alguero y Teijeiro por su brillante colaboración, al igual que el insuperable Veiga Roel cuya micrografía, hecha exclusivamente para el album de los Reyes, es una verdadera lástima no pueda ser reproducida aquí.

Debemos infinita gratitud a la prensa en general que tan extraordinaria acogida nos ha dispensado el pasado año, teniendo en cuenta, sin duda, al juzgarnos, las dificultades con que necesariamente hemos de tropezar para que la impresión de nuestra Revista se lleve a cabo en la única imprenta del pueblo, luchando con escasez de elementos que prodigiosamente vencen las manos de Villuendas nuestro querido impresor, cuya excesiva modestia nos veda el comentario que por su arte y paciente labor tiene bien merecido.

Y por último a los que en crecidísimo número de este y otros continentes nos han alentado con sus halagadores y cariñosos escritos, nuestro cordial afecto y grato recuerdo.



La gracia de n. S. Jesucristo
Sea con los piadosos Señores
Hijos de la Unión
para que con la cristiana labor de su Revista
beneficien a la Iglesia
y a la gloriosa y querida Nación
que de la Iglesia es alma y luz inmortal,
España católica!

+ Federico Eduechoni,
Arzobispo de Segovia, Obispo Apostólico

Madrid, 11 de marzo de 1926

PARA EL ALMANAQUE TUÑEZ

EL día decembrino es crudo en esta capital. Doce grados bajo cero y la ventisca de nieve borra los contornos en la lejanía y envuelve en nieblas lo cercano.

En las plazas, en las avenidas vemos agrupados o en hileras los talados pinos que en los hogares serán encanto de los niños y de las familias. La tradición es bella. Cargado el árbol de velillas, juguetes, frutas e hilos de refulgentes colores, bajo sus ramas se extienden los regalos de los niños y los de la servidumbre de la casa que se repartirán terminada la colación, la cena cristiana.

Bajo el mantel se pone heno en recuerdo del Santo pesebre. Familia y servidores repártense mutuamente trocitos de hostias especiales, bendecidas en las iglesias, símbolo de paz y del buen deseo que hacia unos y otros anima a cuantos van a compartir la sopa y el pan de la cena.

La pródiga Polonia de los tiempos pasados hasta trece guisos de distintos pescados tenía en esa cena. Todavía antes de la guerra se servían cinco; el año pasado me brindaron dos mis hijos, y este año en la Noche Buena que celebraremos dentro de un par de semanas, no se servirá más que un pescado rebozado y frito cortado en pedazos. Polonia pasa un momento crítico de su reconstitución, y todos somos pobres, y todavía dichosos los que podemos vivir de nuestro trabajo, pues hay miles de obreros y de oficinistas sin ocupación y en la miseria.

El *menú* de la cena, pobre o rico, contiene los dos manjares de la tradición: répollo picado y revuelto con setas y el dulce de semilla de adormideras con leche y azúcar. Un amasijo negro, que alegran hasta cierto punto unos palillos de pasta dorada, y que no he probado jamás...

* * *

Paso por las calles vestida como un esquimal y alumbran mi camino las visiones de mi Galicia y mis recuerdos. Estrella es en ese firmamento de mi mundo íntimo la tarde de Betanzos y no hay un detalle en ella que la ausencia difume. ¡Qué inteligentes y cordiales aquellas profesoras de las

magníficas Escuelas Naveira! ¡Qué cortesania en el alcalde y sus compañeros! ¡Qué reconfortante, patriótica y cultural la atmósfera en el Liceo a cuyo presidente debo palabras hermosas en su bienvenida!

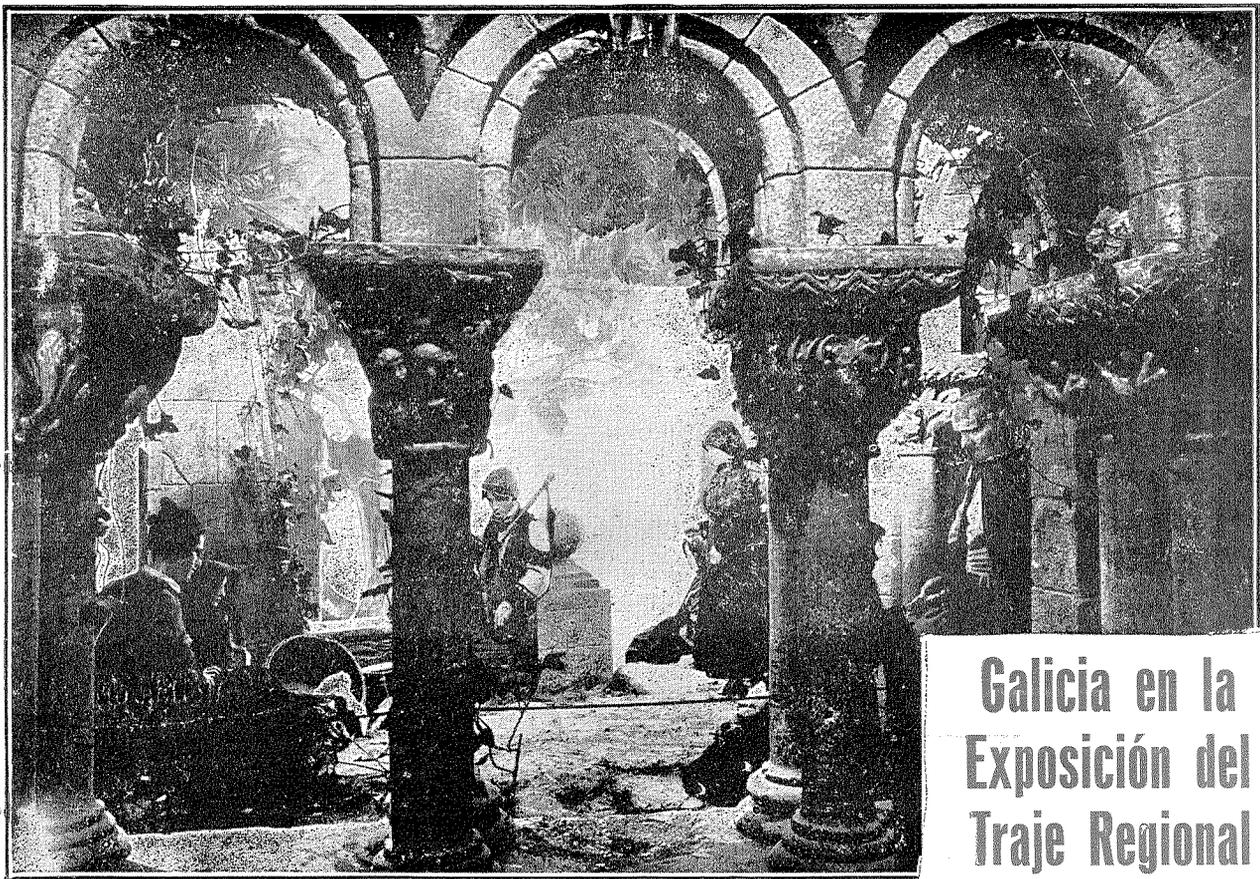
Betanzos es una delicia de mis ambiciones. Si, de mis ambiciones y de mis anhelos:

recorrer mi Galicia palmo a palmo, consolarme, curarme con el cariño de mis paisanos y hacer un alto en esa poética vila das Mariñas, donde los viejos pobriños tienen hermanitas que los cuiden y los niños hogar y escuela, ejemplo y enseñanza. Pensando en vuestra vida betanceros inolvidables, paso mi desfallecer por las rúas heladas... Emanando de mi Galicia el espíritu que me conforta lejos.



La eximia escritora Sofía Casanova X acompañada, de izquierda a derecha, por las señoritas de Montiel y Catoira; las profesoras señoritas Espada, Presedo y Núñez; los señores Núñez Díaz, Estrada Catoira, Borondo, Catoira, Sánchez, Romay (alcalde), Suárez y Rey, durante su visita a las fundaciones García Hermanos.

Sofía Casanova



Galicia en la Exposición del Traje Regional

TARDE primaveral de un día de mayo, llena de luz, saturada de ideal temperatura, mas propia del clima de Marinada que del de la Villa y Corte, abandoné el estudio de la calle de Santa Engracia; aquel estudio pleno de evocaciones y encantos en que la maga paleta del gran Llorens da vida plástica, en lienzos y cartones, a las bellezas incomparables atesoradas por nuestra ciudad la vetusta Brigantia y, jubilosamente, descubiertas por la escudriñadora mirada del artista.

Paco Llorens, con su peculiar amabilidad, deferentemente me acompaña, y en grato coloquio llegamos hasta el Palacio de Bibliotecas y Museos, penetrando en su salón bajo, a cuya entrada saludamos afectuosamente un fornido civil, vestido de gris y enguantado de blanco, tipo de nuestra raza que pese a sus veinte años de servicios por tierras castellanas, no puede ocultar su naturaleza chantadense, quien me informa del entusiasmo, asiduidad y cariño desplegados por nuestros infatigables artistas para el mayor esplendor de la exposición.

Al igual que la calesa con calesero, maja y adecuado fondo de tapiz goyesco; el atavío de la boda valenciana, la boda en Lagartera, la huerta murciana, la casa charra salmantina, la playa malagueña, la cocina asturiana, la casa vasca y tantas otras primorosas instalaciones, todo cuanto a nuestra vista se ofrece en las diversas salas, rivaliza en interés y valor artístico, a la vez que pone de manifiesto la gran variedad de la indumentaria popular española y su indiscutible superioridad sobre todas las europeas; circunstancias que claman por la urgente y definitiva instalación del Museo del Pueblo Español, para en él atesorar todo cuanto con su vida y cultura se relacione.

Galicia, en un supremo alarde de arte y buen gusto, llevado a cabo por ese grupo de artistas que en tan alto lugar colocan siempre su nombre, ofrécesenos esplendorosa en sus aspectos monumental, tradicional y pintoresco.

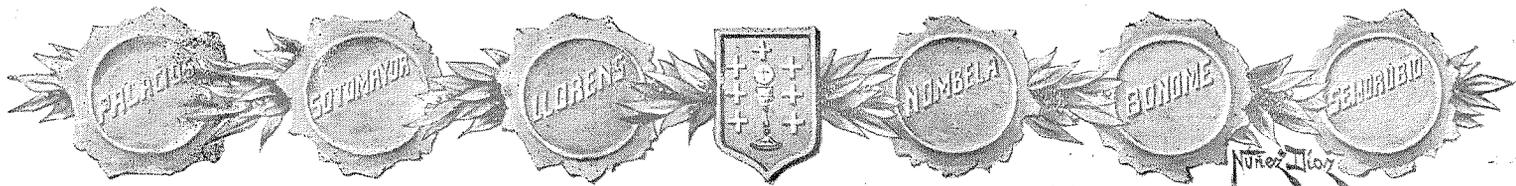
Las arcadas del románico claustro de caprichosos capiteles, que aparece en primer término y sirve de marco a uno de los lienzos de Llorens, muestran en el granito esa pátina especial, obra exclusiva de la acción del tiempo, con un grado tal de realidad que maravilla. El cuadro de las rías es de una belleza incomparable y por su perspectiva, su luz y su factura en general logra ensanchar, a medida del deseo de los artistas, el reducido espacio en que se han visto obligados a encuadrar la instalación gallega.

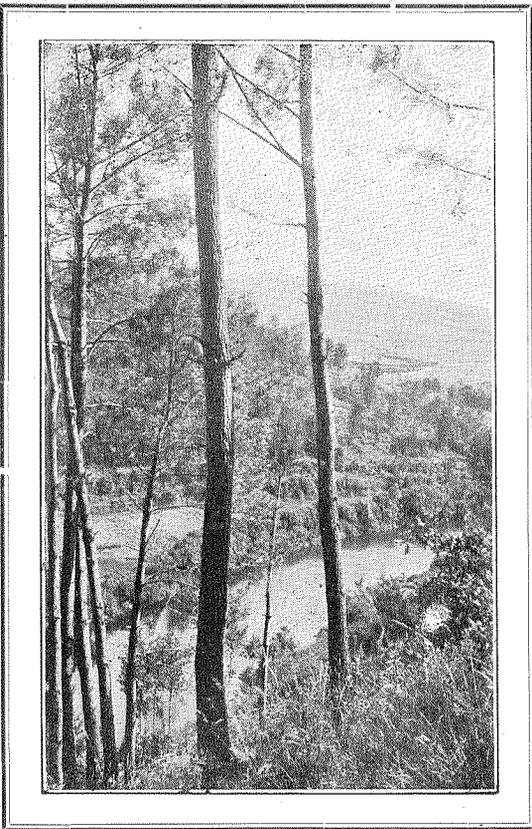
La suntuosa catedral de Santiago, trasladada al lienzo en una de esas horas crepusculares tan propicias al ambiente compostelano, produce en el ánimo del visitante, místico sentimiento, acrecentado por la visión de un jacobeo peregrino.

Hay en las figuras vida y expresión bien definida, son tipos inconfundiblemente gallegos, y su indumentaria nos habla elocuentemente de esa Galicia que desaparece alejándose de pueblos, villas y aldeas para refugiarse en el corazón de la montaña...

A esos ilustres nombres a quienes corresponden los laureles conquistados para nuestra amada región, la REVISTA-ALMANAQUE NÚÑEZ quisiera ofrendarles algo digno del abolengo artístico que les caracteriza; pero ante lo imposible, por ser yo el encargado de ponerlo en práctica, conformémonos con reiterarles desde estas columnas nuestra más efusiva felicitación y sincero afecto.

ANTONIO NÚÑEZ DÍAZ.





Los bellos paisajes que rodean nuestra ciudad
ofréncense esplendorosos al llegar la primavera.

| Abril | | Mayo | | Junio | |
|-----------------------|---------------------|-----------------------|-------------------|-----------------------|--|
| 1 J s. Venancio | 1 S s. Felipe | 1 M s. Fortunato | 1 S s. Felipe | 1 M s. Fortunato | |
| 2 V s. Francisco | 2 D s. Atanasio | 2 M s. Erasmo | 2 D s. Atanasio | 2 M s. Erasmo | |
| 3 S sta. Engracia | 3 L s. Gervino | 3 J † Corpus Crhisti | 3 L s. Gervino | 3 J † Corpus Crhisti | |
| 4 D s. Pascua de Res, | 4 M s. Ciriaco | 4 V s. Daciano | 4 M s. Ciriaco | 4 V s. Daciano | |
| 5 L s. Vicente | 5 M s. Eulogio | 5 S s. Bonifacio | 5 M s. Eulogio | 5 S s. Bonifacio | |
| 6 M s. Celestjno | 6 J s. Lucio | 6 D s. Norberto | 6 J s. Lucio | 6 D s. Norberto | |
| 7 M s. Epifanio | 7 V s. Estanislao | 7 L s. Roberto | 7 V s. Estanislao | 7 L s. Roberto | |
| 8 J s. Alberto | 8 S sta. Eumelia | 8 M s. Guillermo | 8 S sta. Eumelia | 8 M s. Guillermo | |
| 9 V s. Demetrio | 9 D s. Gregorio | 9 M s. Primo | 9 D s. Gregorio | 9 M s. Primo | |
| 10 S s. Ezequiel | 10 L s. Antonio | 10 J s. Mauricio | 10 S s. Ezequiel | 10 J s. Mauricio | |
| 11 D s. León | 11 M s. Eudaldo | 11 V s. Bernabé | 11 D s. León | 11 V s. Bernabé | |
| 12 L s. Julio | 12 M sto. Domingo | 12 S s. Nazario | 12 L s. Julio | 12 S s. Nazario | |
| 13 M s. Justino | 13 J † La Ascensión | 13 D s. Antonio | 13 M s. Justino | 13 D s. Antonio | |
| 14 M s. Valeriano | 14 V s. Bonifacio | 14 L s. Basilio | 14 M s. Valeriano | 14 L s. Basilio | |
| 15 J s. Marón | 15 S s. Isidro | 15 M s. Modesto | 15 J s. Marón | 15 M s. Modesto | |
| 16 V s. Toribio | 16 D sta. Máxima | 16 M s. Ferreol | 16 V s. Toribio | 16 M s. Ferreol | |
| 17 S s. Aniceto | 17 L s. Pascual | 17 J s. Ismael | 17 S s. Aniceto | 17 J s. Ismael | |
| 18 D s. Eleuterio | 18 M s. Venancio | 18 V s. Marco | 18 D s. Eleuterio | 18 V s. Marco | |
| 19 L s. Vicente | 19 M s. Partenio | 19 S s. Gervasio | 19 L s. Vicente | 19 S s. Gervasio | |
| 20 M s. Sulpicio | 20 J s. Baudilio | 20 D s. Silverio | 20 M s. Sulpicio | 20 D s. Silverio | |
| 21 M s. Anselmo | 21 V s. Sinesio | 21 L s. Luis | 21 M s. Anselmo | 21 L s. Luis | |
| 22 J s. Sotero | 22 S s. Faustino | 22 M s. Paulino | 22 J s. Sotero | 22 M s. Paulino | |
| 23 V s. Jorge | 23 D Pascua de P. | 23 M s. Zenón | 23 V s. Jorge | 23 M s. Zenón | |
| 24 S s. Honorio | 24 L s. Vicente | 24 J s. Juan Bautista | 24 S s. Honorio | 24 J s. Juan Bautista | |
| 25 D s. Marcos | 25 M s. Gregorio | 25 V s. Próspero | 25 D s. Marcos | 25 V s. Próspero | |
| 26 L s. Ricardo | 26 M s. Felipe | 26 S s. Virgilio | 26 L s. Ricardo | 26 S s. Virgilio | |
| 27 M s. Teófilo | 27 J s. Beda | 27 D s. Bienvenido | 27 M s. Teófilo | 27 D s. Bienvenido | |
| 28 M s. Prudencio | 28 V s. Justo | 28 L s. Ireneo | 28 M s. Prudencio | 28 L s. Ireneo | |
| 29 J s. Hugo | 29 S s. Máximo | 29 M s. Pedro | 29 J s. Hugo | 29 M s. Pedro | |
| 30 V s. Pelegrín | 30 D s. Fernando | 30 M s. Marcial | 30 V s. Pelegrín | 30 M s. Marcial | |
| | 31 L s. Pascasio | | | | |

JOSÉ SEIJO RUBIO



Pasaron los años y en un primer piso de la calle Real coruñesa sorprendíonos una estupenda exposición en la que entre muebles y objetos de inestimable valor, ofrecíanse a nuestra contemplación hermosas producciones pictóricas, debidas a la paleta experta de Pepe Seijo, a quien solamente conocíamos bajo el aspecto de reputado calígrafo. Fué en esta su primera exposición donde hemos comprobado, una vez más, su cariño a Betanzos, y plácenos recordar que para nuestro artista fué aquella exposición señalado triunfo de halagüeños y no desmentidos augurios.

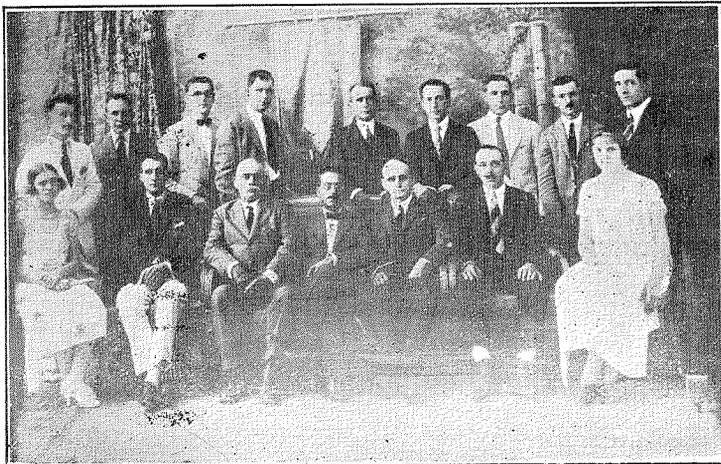
Aquí, en los salones del Liceo, tuvo lugar una magnífica exposición de sus obras, y nunca transcurre el año sin que Seijo nos dedique unos días de perseverante trabajo, y en prueba de ello ahí tenéis reproducido su notable cuadro «Mercado de Betanzos» que en el último Salón de Otoño fué calurosamente elogiado, y ese dibujo a pluma de uno de nuestros típicos callejones, obras ambas de la reciente temporada pasada aquí en esta ciudad, a la que tantos afectos le unen y en la cual tan justamente se le estima.

Ahora acaba de ser agraciado con la Cruz de Alfonso XII, preciada recompensa que el querido amigo y notable artista tiene bien merecida y por la cual le enviamos la más cariñosa felicitación.

P. A. de Suevia.

VA que la crítica tiene bien definida la personalidad artística del pintor Seijo Rubio, cuya última exposición, la pasada primavera, congregó durante prolongadas noches público selecto en los salones de la veterana sociedad coruñesa «Circo de Artesanos» hemos de concretarnos al dedicar unas líneas al querido artista, a poner de manifiesto el cariño en todos momentos por él profesado a nuestra ciudad.

No es Seijo Rubio betancero, ni siquiera gallego de nacimiento, pero aquí en nuestra ciudad pasó los mejores años de su infancia y los primeros de su mocedad; y en ella trabajó con cariño y ansia sin par para en la famosa Exposición Regional de Lugo del año 1896 conquistar honrosa recompensa, premio a su notable trabajo caligráfico en dicho certamen presentado. Era en esta época, la del noveno año de mi niñez, la en que asistíamos a la misma clase nocturna y a la luz del quinqué de petróleo, él trabajaba con asiduidad copiando del yeso, mientras yo, manejando diestramente las bolitas hechas de miga de pan, conquistaba algún implacable coscorrón, o era colocado de patitas en la calle atrayendo sobre mí, al marchar, la cólera de la seña Frasquita, cuyo candil sumía en la penumbra antes de abandonar el angosto portal...

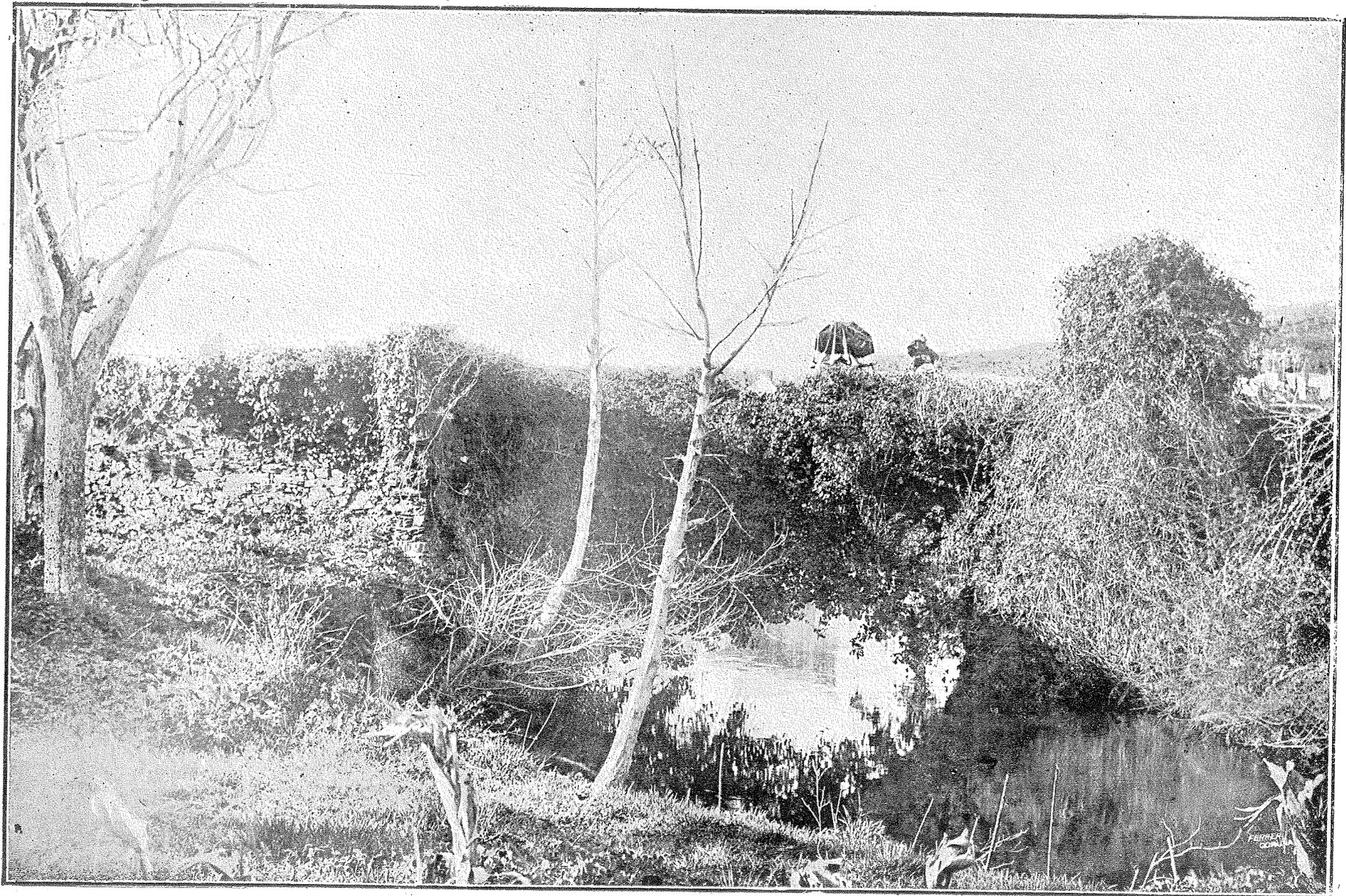


BETANZOS Y SU PARTIDO EN LA HABANA

Gustosos reproducimos la fotografía de la nueva Junta directiva de tan floreciente Sociedad que en la Perla Antillana hace honor a nuestra tierra, encaminando sus esfuerzos al mayor esplendor de la misma.

Rasgo digno de encomio es el realizado el pasado año al crear cuatro premios en metálico para estímulo de los alumnos más aventajados de las Escuelas García Hermanos; premios que se otorgan anualmente de acuerdo con el resultado de los exámenes de fin de curso.

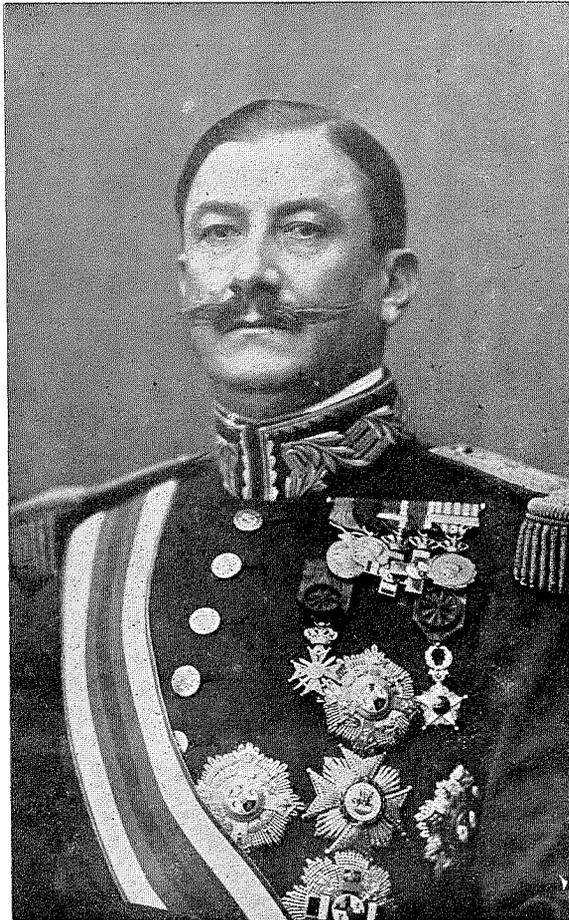
Al enviarles nuestro efusivo saludo les felicitamos por su altruismo, deseándole próspera vida.



ALREDEDORES DE BETANZOS

PUENTE VIEJO DE LÁS CASCAS

-o- SOBRE EL RÍO MENDO -o-



*Para los amigos de V. me acuerdo
de mi visita a la histórica capi-
tal de los Maristas.*

Genl Berenguer

Hué en la románica iglesia de Santiago donde por vez primera estreché la mano del bravo caudillo. Influenciado, quizás, por su arrogante figura vista en las principales ilustraciones españolas, antojábaseme el general uno de esos temperamentos secos y ordenancistas con que antaño pintaban a los hombres de armas, y al observarle en la soledad del templo destacando vagamente en la penumbra, creí encontrar plena confirmación a mi modo de prejuzgarlo; a los pocos instantes, después de los pertinentes saludos, experimenté el más brusco de los cambios.

Afable cual ninguno, llano en su trato, deferente y atento con sus acompañantes, inquiría el general datos sobre la ciudad y sus monumentos escuchando, con interés, cuanto dentro de nuestros escasos conocimientos, le referíamos y comentándolo con erudición reveladora de su vasta cultura.

Los vetustos palacios, las airosas puertas de las murallas de la ciudad, los hermosos templos, las empinadas calles, todo sugería un bello comentario al ilustre visitante.

Al pasar frente a la blasonada casa palacio del Marqués de Bendaña, que en otro lugar de la Revista reproducimos, cruzó el general los amplios porches

y penetró en el portal de la que un día fué señorial mansión y hoy es albergue de una modesta verdulería. Allí le presenté a la señora Bárbara prototipo de la fecundidad de nuestra raza, madre de 18 hijos que apenas si rebasa el medio siglo y solo por una de sus hijas es diez veces abuela. Admiróse el general de nuestro relato que no puso en duda, por corroborarlo la propia interesada, quien al verle de paisano y con ese recelo tan característico de nuestras gentes, le dijo: «Pues, señor, si es V. el Capitán General, he de decirle que también yo le tengo un hijo militar y le es sargento del Tercio». Fué esto suficiente motivo para avivar el diálogo menudeando felicitaciones y frases de aliento por parte del general que afectuosamente estrechó la mano a la madre del héroe dejando en aquel pecho rudo, pero sensible, ese consuelo único capaz de convertir el sufrimiento en gozo y en dicha la desgracia cuando se padecen por la Patria.

No en vano se ha captado la unánime simpatía y aprecio de la región gallega el general Berenguer; su acendrado amor a nuestra tierra meiga, su extraordinario don de gentes serían por sí solo más que suficiente motivo para el aprecio y estimación en que todos lo tenemos.

Antonio Núñez Díaz.



Señor:

Al alborear el resurgimiento de España; en estos días de fiebre en que aparecen todas las energías de la Patria en plena ebullición. Cuando todos miramos el porvenir con la entereza de la Fe, con el reto consciente de nuestra pujanza, y posponemos todos los derechos e intereses a cumplir con el primer deber de ciudadanía, el de Sér, también es Galicia, Señor, la primera región de España en acudir al esfuerzo, en poner a contribución sus energías, en destacar sus individualidades escogidas para empuñar briosa el guión del triunfo; fecunda como siempre en caracteres templados en la austeridad de sus montañas, en corazones fuertes y recios como la naturaleza que los vió nacer; en imaginaciones soñadoras, inquietas, ambiciosas de gloria, que no retuvo ni la holganza en las dulzuras de los pintorescos valles, ni adormecieron los arrullos de la fronda, ni atajaron la rudeza de las sierras que amurallan sus hogares, ni la bravura del mar que colérico bate sus costas.

Señor, también es Galicia la más afortunada en cosechar laureles, en conseguir triunfos para la Patria por el esfuerzo de sus hijos, en destacar siluetas de gloria y heroísmo, en realizar hazañas singulares; y a los Andrade, Madrugá y Gelmírez de antaño, emulan hoy los Millán Astray, Loriga y los Francos de hogaño.

Franco... héroe del aire que confirma en su hazaña la gloriosa epopeya de aquel otro gallero que surcó el Océano para dar a España un Nuevo Mundo. Para ambos la tierra española era chica para contener la Gloria de sus hijos y por ella radiaron, surcando los mares, dominando el aire, invadiendo continentes desconocidos y salvajes en singular empresa que asombró al Mundo. Para ambos fué un mito el simbólico nombre de la adusta roca que al mar hace frente y con el mar pelea en titánica lucha por siglos y siglos, y frente a Finisterre vieron un "más allá"...

Señor, la gloria de sus hijos es la ofrenda que hoy eleva Galicia al egregio Monarca designado por la Providencia para presidir el resurgimiento de nuestra Patria.

Dámaso Berenguer.

HOME



† S. M. La Reina †

D.^a Victoria Eugenia

FOT. FRANZEN — — — ORLA NÚÑEZ DÍAZ

a los So
bajo cuya egi
resurge y vuelve a
que corresponde
histo

NAJE

obranos
ica España
ocupar el puesto
e a su gloriosa
ora.

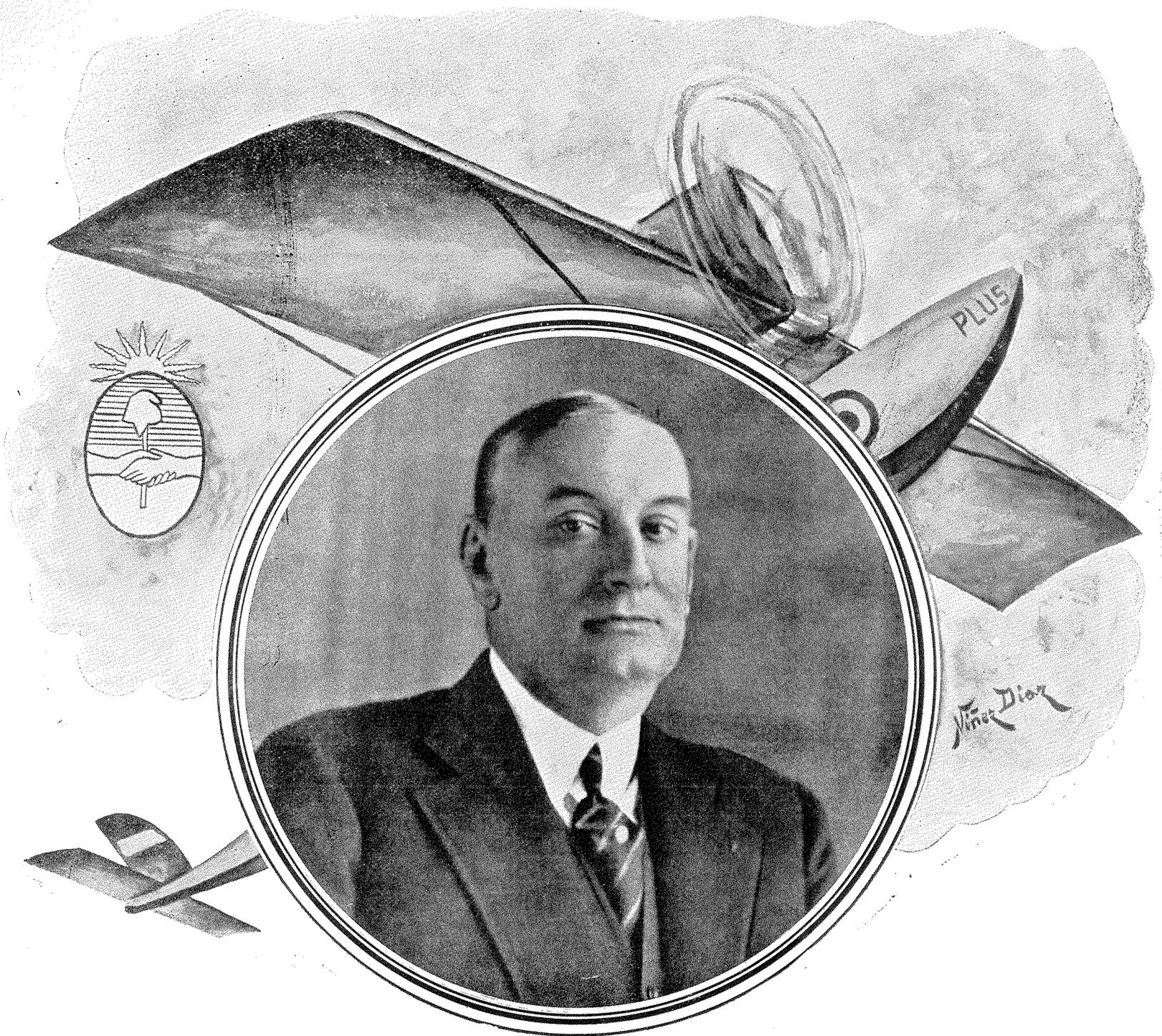
La Revista Núñez.



✦ S. M. El Rey ✦

D. Alfonso XIII

FOT. FRANZEN — ORLA NÚÑEZ DÍAZ



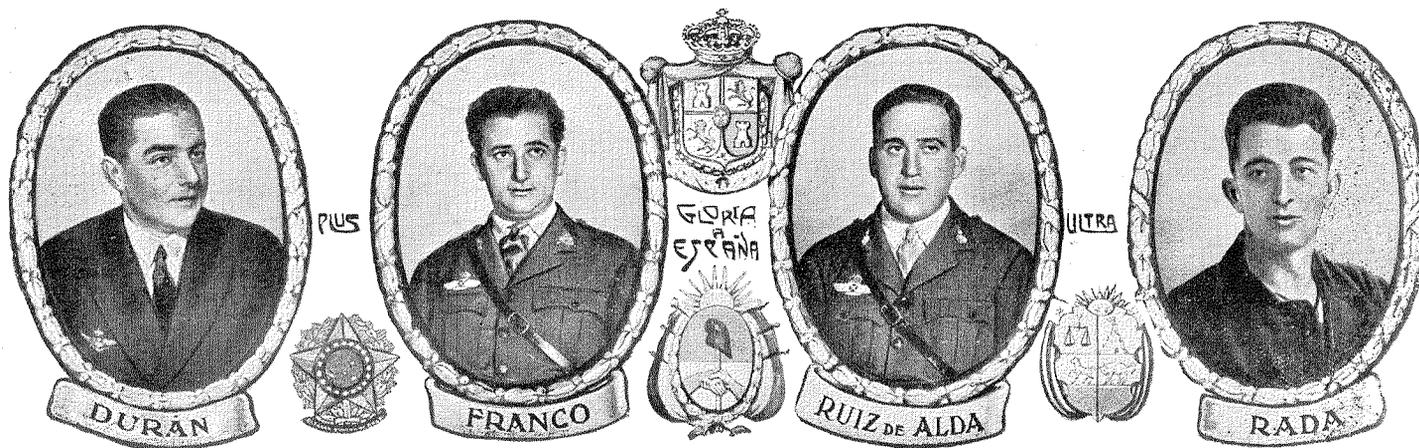
S. E. EL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

DOCTOR MARCELO T. DE ALVEAR



Figura aureolada por la simpatía y admiración del pueblo español, siempre grato al acendrado amor demostrado en todo momento por el primer Magistrado de la República Argentina a España, y puesto de manifiesto una vez más, en forma nunca igualada, con el magno recibimiento y agasajos dispensados a los intrépidos tripulantes del Plus Ultra y el viaje del Crucero Buenos Aires, simbólica demostración de la espiritual fraternidad que en indisoluble lazo une a la gran Nación Argentina con nuestra Patria.

PALOS DE MOGUER



CLAVILEÑO

¡Clavileño!...

Ensueño del Glorioso Manco!...

...Ya no es un ensueño!...

Es que se repite la perenne hazaña!...

Y esta vez, sué Franco

el Quijote de turno en España!

* * *

Dolaron audaces los conquistadores;

—¡Otros y los mismos!—

Dolaron serenos sobre dos abismos

llevando el oído y la vida pendientes del ritmo de los dos motores...

—Vida que ofrendaban con nuevo sentido profundo,

como enmienda de viejos errores!...—

.....

¡No llevaban armas...! jarrojaban flores!

y reconquistaron y nos devolvieron el Alma de un Mundo!...

J. Alguero.

Belanzos, Mayo de 1926.

BUENOS AIRES



ESTEVEZ



GALLARZA



LORIGA

La vieja España envía sus hijos, caballeros del Ideal y volando en el azul, al Ocaso y al Orto, con un gesto de envolvente abrazo espiritual a todos los hombres.

¡España, siempre delante! Lo mismo en las gestas heroicas, que en los balbucesos de la Era de Paz que alborea en el mundo!...

¡Gloria a los mensajeros alados que llevaron la buena nueva, a las tierras donde nace el Sol!

Y gloria también a esos otros hombres—nuestros compatriotas de no importa que nación,—que buscaron incansables por el Desierto infinito al pobre pájaro caído—¡sin ellos, para siempre!—y que devolvieron el ritmo a su corazón, casi exánime oprimiéndolo contra el suyo, pleno de amor fraternal.

¡Todos conciudadanos! ¡Todos unos! ¡Y por patria, la Tierra!

J. A.



Pedro Calvo



Joaquín Arozanaena



Eugenio Pérez



FILOMENA DATO MURUAIS

Sus restos requieren el debido mausoleo

UN grupo de coruñeses, en el que figuraban el alcalde, el presidente de la Real Academia Gallega, el presidente de la «Reunión de Artesanos» y varios literatos y periodistas de la ciudad herculina y de Betanzos, acudió a la bella aldea de Morujo una espléndida mañana del último mes de Febrero con objeto de sumar su duelo al de la risueña comarca de Sada y al de Galicia entera, acompañando hasta al cementerio los restos mortales de la insigne poetisa Filomena Dato Muruais.

Y en el cementerio—un cementerio campesino, chiquito y alegre,—dejamos enterrado el cadáver de la venerable cantora de «Fe». Sobre el modesto féretro que encerraba el cuerpo rígido y frío de la dulce Filomena, arrojamos con piadosa unción flores silvestres y puñados de tierra mariñana, antes que los sepultureros rústicos cegasen la fosa en que yacía.

Desde entonces el cementerio de Morujo no es un cementerio vulgar. Adquirió prestancia relevante. Mereció el honor de que su nombre se adscriba al capítulo de toda guía sentimental de Galicia que en lo futuro se haga, evocando los campos santos de nuestra tierra donde reposan los restos de gallegos excelsos.

Dormir el último sueño, ese sueño sin ensueños que se llama eternidad, en el lugar en que le ha cabido la suerte de dormirlo a Filomena Dato, es algo realmente envidiable para quien, como ella, tan amante de la luz—¡hasta su nombre parecía indicarlo!—y tan devota del campo de Galicia, fué mientras tuvo existencia mortal.

El cementerio de Morujo está emplazado en un hermoso altozano, al que se llega por «corredoiras» encantadoras, cabe una iglesia modesta, dominando toda la paradisíaca mariña de la risueña comarca de Sada. Es un cementerio minúsculo. Una insignificante parcela de terreno, con la tierra desnivelada por las sepulturas y recubierta de vegetación frondosa, cuya fertilidad proviene en parte de la misma muerte, madre de nuevas vidas... Allí la dulce Filomena, ya anciana y con los ojos de la cara muertos mucho antes que la Pálida cortase los latidos de su enorme corazón para siempre, fué llevada entre las preces de la

iglesia y las lágrimas de muchos aldeanos nobles y sufridos, con objeto de rendir el último tributo a la tierra. No pudo tener mejor sepelio ninguna poetisa gallega. Ninguna poetisa gallega pudo lograr una fosa más en consonancia con su espiritualidad. El camposanto de Morujo era el más adecuado para una mujer de la índole de la sencilla y cordial Filomena.

Pero los restos de la insigne poetisa no pueden perderse en la humildad igualitaria de las fosas vulgares y anónimas. Que muy bien el cantar:

Hasta la leña en el monte
tiene su separación:
una sirve para santos
y otra para hacer carbón.

Y si esto le acontece a la leña, acontécele también a los

mortales que dan con sus huesos en el cementerio. Aun después de la vida corporal, no todos los restos humanos son dignos de los mismos honores. Unos se pierden en el olvido porque el espíritu que les ha animado en vida careció de alas para elevarse, y otros, en cambio, se hacen acreedores a la perpetuación del nombre en lápidas y mausoleos evocantes del buen recuerdo que dejaron en el mundo a beneficio de la posteridad. A los últimos pertenece Filomena Dato, y por lo mismo ya cundió en-



Momento de dar sepultura al cadáver de Filomena Dato.

entre algunos buenos gallegos la idea de honrar su memoria erigiéndole una sepultura idónea en el poético camposanto de Morujo. Esta idea es tan justa como plausible y patriótica. No debe abandonarse, por lo tanto. Y bien de la tierra gallega habrá quien labore generosa y entusiásticamente para llevarla a la práctica. Pecaríamos de ingratos con la dulce Filomena si dejásemos perder sus restos mortales en la fosa anónima de un cementerio aldeano. ¡Ella que quiso tanto a Galicia! ¡Ella que amó a Galicia con fervores franciscanos! No olvidéis, lectores, no olvide nadie que solo son grandes los pueblos que saben honrarse a sí mismos, honrando en forma debida a sus muertos ilustres y representativos. Y Filomena fué un brote lozano, una bella flor de nuestro renacimiento literario que tuvo a la divina Rosalía por cabeza. Una excelsa Precursora, en una palabra.

A. VILLAR PONTE.



El ministro de Hacienda X al descender del auto.
 (1) El Sr. Calvo Sotelo; (2) El fundador de las Escuelas Sr. García Naveira; (5) El alcalde Sr. Romay

EN LAS ESCUELAS "GARCIA HERMANOS"

GUERRA el comercio sus puertas, recorre las calles la banda municipal, en señal de júbilo, y la de ordinario solitaria. A avenida de Jesús García vese concurridísima. Lucen colgaduras las casas del trayecto comprendido entre el Puente Nuevo y las Escuelas García Hermanos y, a la entrada de estas, un monumental arco de triunfo, adornado con follaje y grandes cartelas que coronan las armas de la ciudad, nos revela la causa de tan extraordinaria animación.

El ministro de Hacienda, un gallego del que nuestra tierra se enorgullece y la Patria mucho espera, va a efectuar el reparto de las primeras libretas a los mutualistas de las Escuelas García Hermanos y el pueblo reconocido a tamaña deferencia dispónese a tributarle justo homenaje de gratitud y simpatía.

A lo lejos, por la carretera de Coruña en las Angustias, divisase densa polvareda, óyese el estampido de atronadoras bombas y a los pocos minutos hace su aparición el primero de los autos de la numerosa caravana. Apéase el

Ministro, estrecha la mano del venerable filántropo señor García y después de recibir el saludo de las autoridades y comisiones que lo esperan, dirigese a las Escuelas, a los acordes de la Marcha Real entre clamorosos vítores y aclamaciones.

Los niños y niñas del benéfico establecimiento forman a lo largo de la escalera principal, y en los amplios comedores, habilmente transformados en gran salón de fiestas, centenares de personas en las que todas las clases sociales están representadas, acogen con prolongada salva de aplausos la entrada del Sr. Calvo Sotelo.

Ocupa el Ministro, en el artístico estrado, el puesto presidencial y ofrece el sitio de su derecha al fundador señor García, sentándose en los restantes el Comandante militar, el Gobernador civil, el Juez de instrucción y el Alcalde de La Coruña. Entonan los alumnos el himno a la Patria y el de la Mutualidad, y varios niños y niñas recitan, con maestría, poesías alusivas al acto, y la distinguida profesora señorita Espada lee las adhesiones y una primo-

rosa memoria de la labor realizada por la Mutualidad Escolar, de que ella es secretaria, escuchando prolongados aplausos.

El señor Baños Noya, entusiasta presidente de la Mutualidad García Hermanos, hace, en un sentido discurso, alusión a la humanitaria obra que en su primer año de existencia realizaron los mutualistas quienes, a más del recorrido en metálico a los camaradas enfermos, llevan a esos hogares el consuelo con sus visitas y cuidados, y cuando un fatal desenlace les hace perder para siempre al querido compañero, costean su entierro y le acompañan hasta la última morada; actos de amor y caridad cristiana que impregnando sus tiernos corazones de nobles sentimientos alentarán en el cercano mañana a no abandonar jamás la senda del bien.

Agradeció, en efusivos términos, a señor ministro de Hacienda el honor dispensado al aceptar la presidencia del simpático acto; acto que merced a su entusiasmo y deferencia revestía todos los caracteres de gran solemnidad escribiendo en los anales de la historia de aquel centro docente una brillante página.

Muchos y merecidos aplausos escuchó el virtuoso y entusiasta arcepreste de Pruzos; aplausos que sonaron nuevamente al levantarse para hacer uso de la palabra el señor Calvo Sotelo

Dijo el Ministro que los actos a que en los dos días de estancia en Coruña había asistido llenábanle de gratísima y halagadora impresión; primero la celebración

del sexto Certamen Nacional del Ahorro en el teatro Rosalía, certamen en el cual ha sido premiada nuestra Mutualidad, luego la inauguración de la barriada de casas baratas para obreros y el sorteo entre estos de las primeras construidas; más tarde esta solemne fiesta mutualista reveladora de las orientaciones y enseñanza que en nuestras

escuelas reciben los futuros hombres y mujeres del mañana, justa esperanza de un feliz porvenir.

Eusalzando la labor realizada por el señor García Naveira, y después de dejar bien sentado el principio de que los privilegiados por la fortuna no son más que asufructuarios temporales en la tierra, puesto que sólo a Dios pertenecen las riquezas, dijo al ilustre filántropo: orgulloso podéis estar de vuestra obra, para premiar la cual serían poco

los blasones y títulos nobiliarios y tened entendido que si vuestra conducta tuviese muchos imitadores el Estado no necesitaría preocuparse del problema cultural, puesto que vosotros lo habríais solucionado.

Una delirante ovación ahogó las últimas palabras del ministro y el distinguido auditorio comentó entusiastamente su brillante oración.

Seguidamente hizo S. E. entrega de la primer libreta, dando a cada uno de sus compañeros de presidencia otra que ellos hicieron llegar a manos de los beneficiarios.

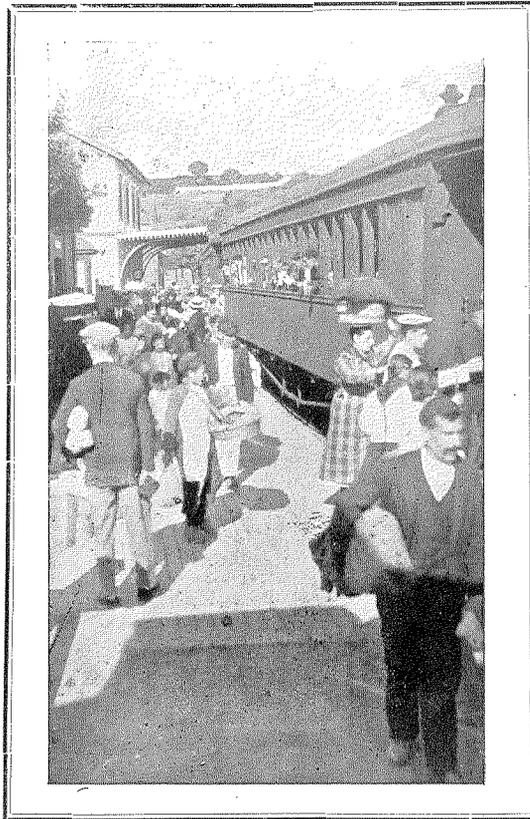
La joven Carmen G. Valle de Paz ex-alumna de las escuelas que, en las mismas y a expensas de estas, cursa con ventaja la carrera del magisterio hizo entrega al señor Ministro de un artístico cojín primorosamente bordado por las alumnas de tercer grado, colocado en en vistoso estuche, atado con cintas de los colores nacionales, en cuya tapa, a más de la fotografía del grupo escolar, leíase una expresiva dedicatoria recuerdo de su visita a este mil veces bendito centro de enseñanza el 13 de marzo del corriente año;

fecha de grata e imperecedera memoria, no sólo para las Escuelas García Hermanos, sino para el hospitalario y noble pueblo de Betanzos que como siempre, supo corresponder al honor dispensado por el Sr. Calvo Sotelo, haciéndole objeto de manifestación de simpatía al despedirle para la vecina y progresiva villa de Sada



EXCMO. SR. D. JOSÉ CALVO SOTELO





En la época estival, el tren de los bañistas constituye la nota más alegre y característica de nuestra Estación-Pueblo.

| Julio | | Agosto | | Septiembre | |
|-------|--------------------|--------|----------------|------------|---------------------------|
| 1 | J sta. Leonor | 1 | D s. Eusebio | 1 | M s. Arturo |
| 2 | V s. Proceso | 2 | L s. Alfonso | 2 | J s. Antolín |
| 3 | S s. Trifón | 3 | M sta. Lidia | 3 | V s. Nonito |
| 4 | D s. Laureano | 4 | M s. Lugido | 4 | S s. Moisés |
| 5 | L s. Cirilo | 5 | J s. Osvaldo | 5 | D s. Justiniano |
| 6 | M s. Isaías | 6 | V s. Justo | 6 | L s. Eugenio |
| 7 | M s. Fermín | 7 | S s. Cayetano | 7 | M s. Paulino |
| 8 | J s. Procopio | 8 | D s. Ciriaco | 8 | M La Natividad de N.ª S.ª |
| 9 | V sta. Anatolia | 9 | L s. Román | 9 | J s. Sergio |
| 10 | S s. Cristóbal | 10 | M s. Lorenzo | 10 | V s. Nicolás |
| 11 | D s. Sabino | 11 | M s. Rufino | 11 | S s. Jacinto |
| 12 | L s. Hilarión | 12 | J s. Herculano | 12 | D s. Leoncio |
| 13 | M s. Anacleto | 13 | V s. Casiano | 13 | L s. Eulogio |
| 14 | M s. Justo | 14 | S s. Marcelo | 14 | M s. Crescendes |
| 15 | J s. Enrique | 15 | D La Asunción | 15 | M s. Nicomedes |
| 16 | V s. Vitaliano | 16 | L s. Joaquín | 16 | J s. Cornelio |
| 17 | S s. Alejo | 17 | M s. Jacinto | 17 | V s. Lamberto |
| 18 | D s. Federico | 18 | M s. Agapito | 18 | S sto. Tomás |
| 19 | L s. Vicente | 19 | J s. Magin | 19 | D s. Jenaro |
| 20 | M s. Elías | 20 | V s. Bernardo | 20 | L s. Eustaquio |
| 21 | M s. Danjel | 21 | S s. Privado | 21 | M s. Mateo |
| 22 | J s. Platón | 22 | D s. Antonino | 22 | M s. Mauricio |
| 23 | V s. Liborio | 23 | L s. Felipe | 23 | J s. Andrés |
| 24 | S sta. Cristina | 24 | M s. Bartolomé | 24 | V s. Gerardo |
| 25 | D Santiago Apóstol | 25 | M s. Luis | 25 | S s. Cleofás |
| 26 | L sta. Ana | 26 | J s. Ceferino | 26 | D s. Cipriano |
| 27 | M s. Mauro | 27 | V s. Julián | 27 | L s. Damián |
| 28 | M s. Inocencio | 28 | S s. Agustín | 28 | M s. Silvino |
| 29 | J s. Félix | 29 | D sta. Sabina | 29 | M s. Miguel |
| 30 | V s. Abdón | 30 | L s. Arsenio | 30 | J s. Jerónimo |
| 31 | S s. Ignacio | 31 | M s. Ramón | | |



BETANZOS EN LA "CASA DE LA TROYA"

El insigne autor de "La Corredoira e la Rúa" y "Currito de la Cruz", supo buscar y pintar luego de modo magistral en las páginas troyescas, tipos que con personalidad inconfundible, nos mostrasen el interior y exterior de toda aquella época en que un sano romanticismo, exento de prejuicios lo invadía todo impregnando de sentimentalidad y afecto todas las manifestaciones de la vida.

Del hogar tranquilo y apartado al abrigo de elevado risco y de la posada o bijadara de azarosa troula; de la tertulia íntima en torno a la antañona chimenea y del café de atmósfera densa y vahosa; de las canciones plañideras y melancólicas entonadas en el corazón de las montañas y de las cantineiras gráciles y tendenciosas fluyentes de los agros mariñanos... de todo, pudiera decirse, emanaba era dulce y confortante nota romántica que nuestros viejos cantaban deleitándose en el recuerdo a la par que añoraban la ausencia de ella en el siglo nuevo.

De esa agradable y tonificadora nota nos dicen ahora las novelas, narraciones y películas de carácter retrospectivo, algunas del sabor de la que nos ocupa y cuando el acierto las preside nos permite aspirar con placidez emoriagadora su perfume añoso, semejante al de ciertas frutas sazonadas que por mucho tiempo estuvieron ocultas envueltas en blancas telas impregnadas de odorífero almizcle o alcanfor. Su aroma inefable es el aroma de lo viejo, de lo sano, de la tradición.

La Casa de la Troya, en la novela, en el teatro, en el cine es una evocación de las gentes, de las costumbres, de los ideales anteriores al 98. A los hombres de la generación de este año les cupo el desbaratar y destruir los sagrados ideales que les habían sido legados. ¿Será la nuestra, la generación de ahora, la que al cantar la epopeya de los primeros lustros del siglo XX tan correlativos con los mismos del XIX, restaure los ideales perdidos y surja tras ellos el período romántico que siguió al 808?

Pero no sea que esta disquisición evocativa nos aleje del punto principal que motivó estas líneas.

De igual modo que Pérez Lugín buscó y pintó esos tipos y caracteres, les dió también un escenario para exhibirse decorado con sus más preciadas galas. Y ese escenario fué Galicia, el trasunto del Paraíso que dijo el poeta.

Al filmarse la Casa de la Troya se abrió sobre Galicia un elevado ventanal que había de ser aureolado por la gloria del triunfo. Desde él y reflejados en la pantalla vimos desfilan en sucesión ininterrumpida sus valles meigos y las brumosas cumbres de sus montañas, sus costas bravías y sus rías apacibles; los pazos solariegos y las catedrales seculares de racionalidad artística patrimonial; las urbes populosas y las viejas ciudades de pinas y angostas rúas; los ríos embrujados, los regatos de sortilegio; los agros, los eidos...

Betanzos, la noble y real, desfiló también entre el concurso de belle-

zas que se ofrecía. A decir verdad, acierto grande fué el de señalar para desarrollo de la acción en lo que a la vieja capital mariñana concernía los lugares de que nos dió cuenta la maravillosa film. Es difícil, aunque lo contrario parezca, elegir y seleccionar lo interesante y bello de entre lo que es ya bello e interesante. Y esta dificultad se acrecienta cuando los motivos se manifiestan en forma tan abundante y pródiga como en nuestra ciudad. La selección que de estos pintorescos y artísticos rincones hizo Pérez Lugín para impresionar algunas de las mejores y más culminantes escenas de su producción, permite, con su acierto, ver bien claro el triunfo del hombre artista hermanado con el del hombre literato. No era hipotética la afirmación que de esto hacíamos quienes sin conocer la película presagiábamos los éxitos clamorosos que la realidad confirmó. Nos bastó observar la escrupulosa depuración que se hacía de los asuntos artísticos de nuestra vieja ciudad para juzgar de la exquisitez y gusto con que todos los demás serían tratados en la magistral creación.

Sí, Betanzos la ciudad épica e hidalga por antonomasia; una de las más impregnadas de recuerdos de la vieja y amada Galicia, de la Galicia de los hidalgos y de los caballeros, paseó por los lienzos del mundo entero su perspectiva de atralidad maravillosa, que fué pasmo de los ojos de cuantos la vieron y percibieron la impresión severa de señorío y nobleza que la caracteriza.

Los viejos monumentos, los pórticos y mansiones seculares, las almenas de sus murallas, los Cristos, que buscan en el crepúsculo sus mejores horas para mostrarse radiantes de belleza y hechizo, tenuemente iluminados por la mortecina luz que irradia de la lamparilla pendiente de la ojiva, las plazoletas, las angostas y laberínticas callejitas, los castros... todas estas manifestaciones de la vieja ciudad son páginas pétreas en las que se halla escrito el desenvolvimiento cultural de la raza en su devenir secular a la par que evocan el sentido de la compleja formación de la estirpe en la que campean destellos de pasadas contiendas, fe, agrarismo, etc.

Todas estas formas en que Betanzos nos revela su pasado grande conservan el prístino ambiente de pretérito romanticismo, no obstante la orientación positivista de la época moderna y de sus gentes. Estas y aquella labrarán su mejor blasón respetando el letárgico nirvanismo en que yacen las piedras con que se levantó el solio de Brigo.

Como gallegos primero, y como Betanceros luego, debemos congratularnos y enorgullecernos de que nuestra amada Galicia y sus ciudades y con ellas la muy querida en que vivimos, hayan sido la admiración de todos cuantos tuvieron la dicha de ver proyectadas las bellezas que atesoran. Las felicitaciones al autor de la Casa de la Troya han sido unánimes y todos los gallegos llevan latente en su pecho el reconocimiento y gratitud a que Pérez Lugín se ha hecho acreedor.

Javier TEIJEIRO BUGALLO,

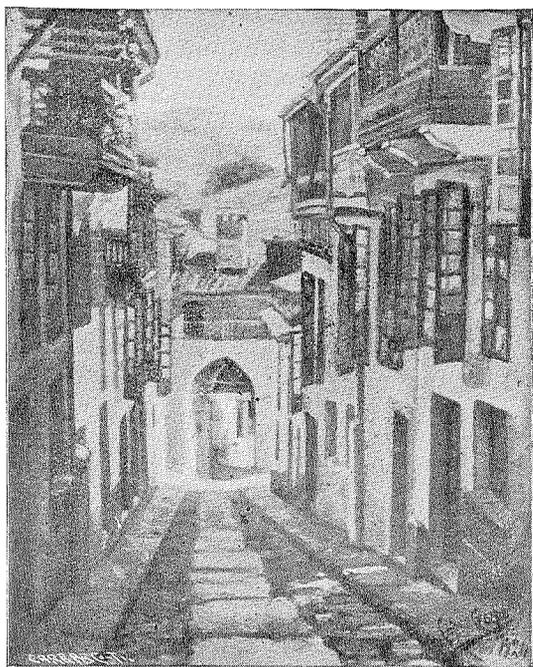
EL CORONEL LÓPEZ CRESPO

Y EL ABOLENGO DE SUS AFICIONES PICTÓRICAS

DEBO ante todo gratitud al director de esta revista, mi buen amigo Antonio Núñez, por proporcionarme ocasión como colaborador de la misma, de testimoniar mi gratitud hacia esos para mi tan queridos hijos de Betanzos en la persona de uno de ellos, que si no lo es por nacimiento lo es por adopción, una vez puesto a prueba su amor sin límites a la hermosa tierra mariñana, porque sabe ser agradecido.

Y esta sería el mejor elogio que pudiera hacer del respetable y simpatiquísimo Coronel Don José López Crespo,

admiración. Cuando terminadas las obligaciones diarias, después de algunas horas de instrucción bajo la mirada inquisitorial de un Coronel de larga barba blanca y muy mal genio, completamente *aplatnados*, marchábamos la oficialidad a nuestros domicilios para refrescar y descansar, el entonces Capitán López Crespo, seguido de su asistente, se dirigía de nuevo a nuestro *odiado* campo de maniobras, *armado* de lienzo, caballete y paleta, y como si hubiera estado durmiendo hasta aquel momento, empezaba a trabajar pasándose tres y cuatro horas en su afición predilecta, trasladando al lienzo un trozo de paisaje, una casa o un cerro que habían llamado su atención, durante las interminables horas de instrucción sin descanso alguno, para no incurrir en las iras de aquel *Nerón* con estrellas de ocho puntas. A los ocho o diez días el Capitán López Crespo terminaba su trabajo, merecía las felicitaciones que no le regateaban sus jefes y compañeros, y las que con el mayor respeto y sin la menor *pelotilla* hacíamos llegar hacia él los que nos honrábamos siendo sus subordinados.

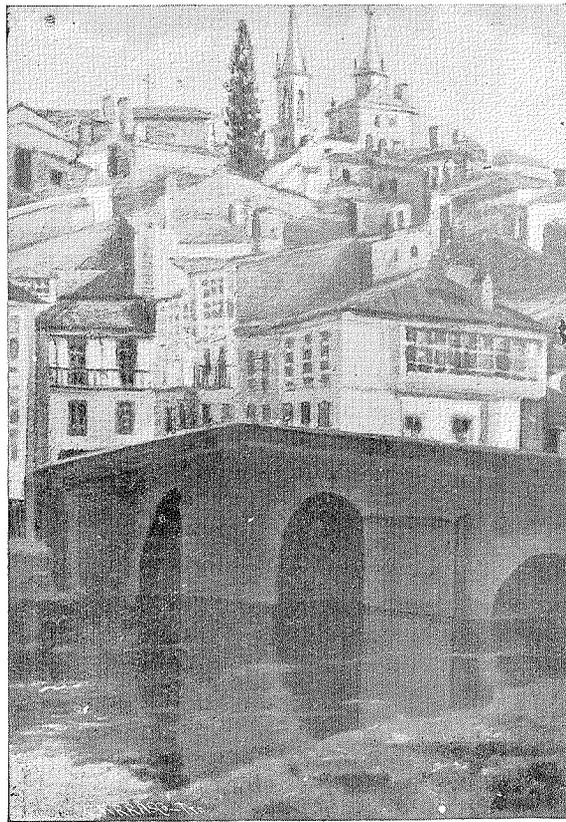


CALLE DEL CRISTO DE LA RIBERA

si el amigo Núñez, con su simpatía, y con un concepto equivocadísimo de mis dotes como periodista no «me ordenara» incluso con la amenaza de perder su amistad, castigo severísimo para mí, que examine y califique al Sr. López Crespo como pintor, sin tener en cuenta el respeto que se debe a un superior, y olvidando sin duda, que el cariño que siento por mi *examinando* habría de llevarme a exagerar la puntuación aunque solo fuera para ganarme un abrazo.

No querido Antonio, no. A mí no me hace V. incurrir en *delito de pedantería*, que no otra cosa es el intentar siquiera ponerme a tono con los ilustres pintores que han juzgado ya, concediendo las mejores notas, a su compañero. No hay medio de que me haga V. decir estimado director, que tienen algún defecto los cuadros cuyos *clichés* acompañan a estas cuartillas, porque el primero que me llamaría tonto sería V. y además tendría muchísima razón. No amigo mío; como crítico tiro la pluma, para tomarla de nuevo y procurar complacer a V., presentando a sus lectores al Capitán López Crespo como pintor, cuando hace ya 26 años tuve el honor de servir a sus órdenes como segundo teniente, en el regimiento infantería de Las Palmas.

La pintura era su monomanía y sus trabajos nuestra



PUENTE NUEVO

Y ahora querido Antonio dígame V. si después de lo tan burdamente relatado, porque no sé hacerlo de otra manera, no han de parecerme dignos de primera medalla los trabajos que reproducen los *clichés*, y si puede haber crítico, por muy crítico que sea, en disconformidad conmigo.

Si lo hubiese... tiene la palabra.

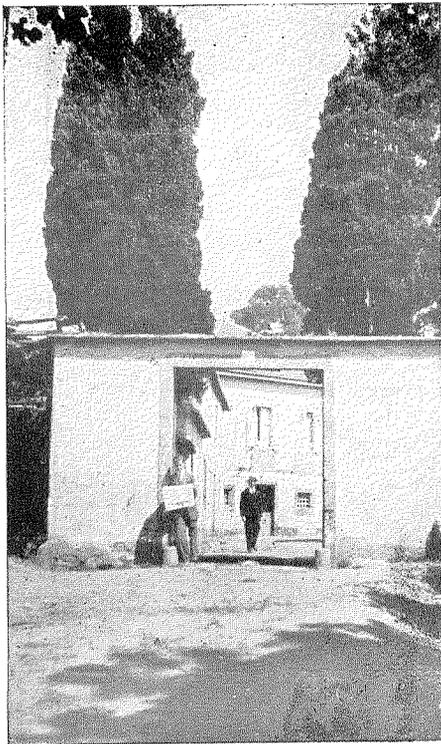
Enrique Quirós.



DEL BETANZOS DE LOS CABALLEROS

PALACIO DEL MARQUÉS DE BENDAÑA

-o- -o- Y TORRE MUNICIPAL -o- -o-



Es en octubre, al terminar la recolección, cuando los pazos y casas solariegas de las Mariñas, animanse en los días de cobranza, precursores de la soledad invernal.

Octubre

1 V s. Severo
 2 S s. Eleuterio
 3 D s. Cándido
 4 L s. Francisco
 5 M s. Plácido
 6 M s. Marcelo
 7 J s. Marcos
 8 V s. Demetrio
 9 S s. Dionisio
 10 D s. Daniel
 11 L s. Fermín
 12 M s. Cebrián
 13 M s. Eduardo
 14 J s. Calixto
 15 V sta. Teresa
 16 S s. Ambrosio
 17 D s. Herón
 18 L s. Lucas
 19 M s. Tolomeo
 20 M s. Feliciano
 21 J s. Hilarión
 22 V s. Heracleo
 23 S s. Servando
 24 D s. Rafael
 25 L s. Bonifacio
 26 M s. Luciano
 27 M s. Vicente
 28 J s. Simón
 29 V s. Narciso
 30 S s. Scrapio
 31 D s. Quirín

Noviembre

1 L Todos Santos
 2 M s. Victorio
 3 M s. Humberto
 4 J s. Emerico
 5 V s. Zacarías
 6 S s. Severo
 7 D s. Florencio
 8 L s. Claudio
 9 M s. Teodoro
 10 M s. Andrés
 11 J s. Martín
 12 V s. Diego
 13 S s. Estanislao
 14 D s. Rufo
 15 L s. Eugenio
 16 M s. Rufino
 17 M s. Gregorio
 18 J s. Máximo
 19 V sta. Isabel
 20 S s. Edmundo
 21 D s. Mauro
 22 L s. Filemón
 23 M s. Clemente
 24 M s. Dorciano
 25 J s. Gonzalo
 26 V s. Conrado
 27 S s. Facundo
 28 D s. Valeriano
 29 L s. Saturnino
 30 M s. Andrés

Diciembre

1 M s. Eloy
 2 J s. Silvano
 3 V s. Francisco
 4 S s. Bernardo
 5 D s. Daimacio
 6 L s. Emiliano
 7 M s. Ambrosio
 8 M La Purísima
 9 J s. Siro
 10 V s. Melquiades
 11 S s. Dámaso
 12 D s. Donato
 13 L s. Eustracio
 14 M s. Nicasio
 15 M s. Valeriano
 16 J s. Valenfin
 17 V s. Lázaro
 18 S s. Adutorio
 19 D s. Nemesio
 20 L s. Liberato
 21 M s. Anastasio
 22 M s. Honorio
 23 J s. Nicolás
 24 V s. Luciano
 25 S La Natividad
 26 D s. Esteban
 27 L s. Teodoro
 28 M s. Domiciano
 29 M s. Marcelo
 30 J s. Sabino
 31 V s. Silvestre

INDUSTRIAS

Núñez

FABRICA de ELECTRICIDAD

:-: SERRERÍA :-:

Carpintería mecánica

MOLINOS HARINEROS

CARRETERA DE LA CORUÑA

(PUENTE-NUEVO)

BETANZOS